



ELECCO

OCTUBRE, MES DEL ROSARIO

El rosario, oración por la paz y oración de paz

Hace ya muchos años, fue en octubre de 2002, que san Juan Pablo II escribió su carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* (El Rosario de la Virgen María). Sus palabras y mensaje de entonces no han perdido actualidad. Recordamos hoy solo dos apuntes de aquella hermosa carta:

El Rosario de la Virgen María, difundido gradualmente en el segundo Milenio bajo el soplo del Espíritu de Dios, es una oración apreciada por numerosos Santos y fomentada por el Magisterio. En su sencillez y profundidad, sigue siendo también en este tercer Milenio apenas iniciado una oración de gran significado, destinada a producir frutos de santidad (n 1).

Algunas circunstancias históricas ayudan a dar un nuevo impulso a la propagación del Rosario. Ante todo, la urgencia de implorar de Dios el don de la paz. El Rosario ha sido propuesto muchas veces por mis Predecesores y por mí mismo como oración por la paz... No se puede, pues, recitar el Rosario sin sentirse implicados en un compromiso concreto de servir a la paz, con una particular atención a la tierra de Jesús, aún ahora tan atormentada y tan querida por el corazón cristiano (n 6).

Rezar por la paz y apostar por la paz. Lo repetía san Juan Pablo II y lo seguimos repitiendo hoy. El rosario, nuestro rosario de cada día, como lo venimos haciendo en cada parroquia y comunidad, es una inmejorable oración por la paz y es, también, oración de paz que nos va convirtiendo en hombres y mujeres de paz.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

La devoción a la Virgen del Rosario

Puede decirse que la victoria española sobre el turco en Lepanto, según el papa Pío V debida al rezo del rosario a la Virgen, fue hito principal para el auge de cofradías y devociones a esta advocación mariana. El historiador Pedro José Pradillo Esteban ha estudiado tal crecimiento religioso en el mapa provincial. Merece la pena leer su artículo “Lepanto y el rosario. La eclosión de un culto mariano en la provincia de Guadalajara durante la modernidad”, publicado en Cuadernos de Etnología de Guadalajara. 1997, n.º 29, 271-291. Se halla fácilmente su PDF en internet.

Migraciones y movilidad humana

El domingo 29 fue la *Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado* y dos días antes, el día 27, la *Jornada Mundial del Turismo*, que la Conferencia Episcopal adelantó este año al 15 de septiembre para separarla de la primera. Ambos motivos los anima la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y la Movilidad humana, que se organiza en siete secciones: Migraciones, Trata de personas, Pastoral con los Gitanos, Pastoral del Turismo, Pastoral de Circos y Ferias, Apostolado del Mar «Stella maris» y Pastoral de la Carretera. Monseñor Atilano Rodríguez, obispo emérito, preside los departamentos de Pastoral de la Carretera y de Turismo.

La mano tibia del otoño se ha posado

*en la alameda, trasparece de súbito
cuando vence la tarde. Nunca tan íntimo
lo vivo, resistiendo en la entrega, dándose
sutil en el adiós, mientras dura. No hay colores
sino tono y matiz, volubles, que inflaman, aire
que en derredor se espesa, se aprieta. Y tan pronto
incendia como templa. Con qué ardor
las hojas se encandilan, relumbran; y luego
cómo reposan sobre el agua y se olvidan.*

Meditar en otoño sobre el vivir: naturaleza, hombre.
De Fermín Herrero (*En la tierra desolada*, 2021).

El matrimonio cristiano



El evangelio del primer domingo de octubre presenta una visión nueva del matrimonio y de la familia. Jesucristo es rotundo en la respuesta ofrecida a una cuestión comprometedora. Algunas reflexiones.

- Una interpretación de escuelas.

Preguntan los fariseos a Jesús cuándo puede un hombre repudiar a su mujer. Se refieren a una cláusula mosaica, del libro del Deuteronomio que permitía al hombre separarse de su mujer para casarse con otra, dejando a la primera desamparada. Unos interpretaban la ejecución del repudio exclusivamente por una razón grave, por ejemplo, el adulterio. Otros juzgaban cualquier motivo suficiente para la separación.

- La respuesta ofrecida por el Señor.

Cristo se refiere a la dureza del corazón de los judíos, y remite al principio, a la creación de Dios relatada en el libro del Génesis: *“Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”*. Y concluye: *“Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre”*. De modo que si un hombre casado se separa de su mujer y se casa con otra comete adulterio.

- Imitar a los niños.

Termina el relato evangélico aconsejándonos ser como niños. La confianza en Dios es el único camino para vivir con éxito el sacramento del matrimonio. Viviendo el amor conyugal, en un contexto más amplio, en el amor generoso a Dios y sacrificado por los demás. Sólo con la ayuda de Dios, de la gracia divina, cada uno podemos llegar a ser fieles en nuestra vocación cristiana.

Les invito a rezar por la unidad de todas las familias, especialmente mañana que celebramos a Ntra. Sra. del Rosario.



CARTA A LOS NIÑOS DE PRIMERA COMUNIÓN

Después del verano los días son distintos. Vais a clase, las mañanas están ocupadas, tenéis actividades también por la tarde. Los fines de semana descansáis, salís con vuestros padres, visitáis a los abuelos, hacéis deporte, leéis cuentos, veis dibujos animados y series de aventuras.

Y vais a catequesis. Es bonito conocer a otros niños de vuestra edad. Os preparáis para celebrar la Primera Comunión. Os dicen muchas cosas sobre Jesús, la Virgen María, los santos, la Iglesia.

Jesús también tenía amigos. Hablaba con ellos, les enseñaba, subían a las barcas, iban por los pueblos, participaban en fiestas, comían juntos, rezaban juntos. Y Jesús curaba a personas que estaban enfermas, consolaba a los tristes, ayudaba a todos, especialmente a los que más sufrían.

Seguramente, ya os habrán leído algunas páginas del evangelio, que es la buena noticia que Jesús trae para todos. Jesús enseña con escenas de cada día: las semillas, los campos, las flores, los pájaros, el tesoro, la perla. Y habla de las personas: los padres, los hijos, los pobres. Es fácil de entender lo que dice y es fácil recordar lo que nos pide: que nos queramos todos, que nos ayudemos, que recemos, que estemos alegres por ser sus amigos.

Podéis ver que, junto con vuestra familia, hay otra familia más grande: los amigos de Jesús. Es la Iglesia, con mayúscula. La formamos todos los que oímos las palabras que Jesús dice, rezamos, nos reunimos juntos cada domingo, celebramos fiestas (bautizos, comuniones, bodas, y otras muchas más) y ayudamos a los pobres.

Os enseñarán a tener confianza en Jesús, a darle gracias, a pedirle por vuestros abuelos, padres, hermanos y demás familiares. Aprenderéis mucho sobre la vida de la Iglesia y los sacramentos. Vuestros catequistas responderán a vuestras preguntas. También os dirán que hay que vivir con todos como hermanos. Os ayudarán a perdonar, a no pegar ni insultar a nadie. Os repetirán que hay que escuchar a los mayores. Y cantaréis juntos con mucha alegría.

El día de vuestro bautismo, vuestros padres y padrinos os trajeron con mucha ilusión a la parroquia. Fue un día muy alegre y lleno de luz.

El Papa Francisco nos dice que no podemos ser felices solos. Los otros nos ayudan a dar gracias por lo que recibimos y a compartir lo que tenemos. Todos necesitamos ayuda y amor.

A los niños os gusta la actividad, el movimiento. Os aburrís cuando no sabéis qué hacer. En la catequesis siempre sois activos. Escribís, pintáis con colores, aprendéis a estar en silencio y a hablar con educación, sin gritar. Cuidáis el catecismo y hacéis fichas en el cuaderno de actividades.

Jesús es vuestro amigo.

Un saludo para todos.

Don Julián visitó Alcalá Meco

El 24 de septiembre, con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Merced, patrona de los reclusos e instituciones penitenciarias, el obispo **Julián Ruiz Martorell** realizó una visita al Centro Penitenciario Alcalá Meco (Madrid II). Celebró la eucaristía y recorrió diversos módulos, acompañado por **Juan Antonio Mínguez**, encargado diocesano de la pastoral penitenciaria. El obispo conversó con los reclusos y escuchó sus preocupaciones ■

Programa de la Escuela de Catequistas

La nueva Escuela de Catequistas comienza el curso el 9 de octubre, con el plan de ofrecer una sesión formativa cada mes. Los temas y profesores son los que a continuación se indican. *Presentación del Directorio. Proceso evangelizador*, por **Eugenio Abad**: 9 de octubre; *La revelación y su transmisión*, por **José Luis Albares**: 13 de noviembre; *La identidad de la catequesis*, por **Gregoria Aguirre**: 11 de diciembre; *Identidad y formación del catequista*, por **Roberto Egido**: 8 de enero; *Pedagogía de la fe. Metodología en la catequesis*, por **Ainhoa Ballesteros**: 12 de febrero; *La catequesis en las iglesias particulares*, por **Fidel Blasco**: 12 de marzo; *La comunidad cristiana, sujeto de catequesis*, por **Ramón Molina**: 9 de abril; y *La catequesis ante los escenarios contemporáneos*, por **Francisco Santos**: 14 de mayo. Las clases serán en la Casa Diocesana de 20 a 21:15 horas ■

Inauguración del Año Jubilar en San Antonio de Padua

La parroquia guadalajareña de San Antonio de Padua abre oficialmente su año de celebraciones jubilares el domingo 6 de octubre con la eucaristía que presidirá monseñor **Julián Ruiz** a las 12 horas. Después será la comida de hermandad, fijada para las 14:30, que se completará con un concierto. Los 50 años de la parroquia de San Antonio tienen un programa presentado con el título “*Los 13 meses de San Antonio*”, que van de agosto-2024 a agosto-2025. Folletos con la historia de la parroquia y el programa jubilar, carteles y tarjetas conmemorativas divulgan el alegre acontecimiento parroquial ■

Fiesta de San Jerónimo en Valdeluz

La comunidad parroquial de Valdeluz ha celebrado las fiestas de la parroquia en torno al día de su titular, **San Jerónimo**, que la Iglesia celebra el 29 de septiembre. El templo parroquial lució espléndido en la eucaristía mayor, a la que asistieron buen número de fieles. También, en la procesión, enriquecida por el alegre rostro de la comunidad cristiana de Valdeluz que reflejan las fotos hechas al final ■



El obispo diocesano firmó en Guadalajara las propuestas sinodales

El sábado pasado, en el marco del encuentro del Pueblo de Dios de nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara, que tuvo lugar en el colegio diocesano Cardenal Cisneros, don **Julián Ruiz Martorell** firmó las propuestas sinodales que fueron elaboradas y consensuadas a lo largo de todo el proceso sinodal que hemos vivido desde 2018, contando con el parón obligado por causa de la pandemia. La firma tuvo lugar al finalizar la eucaristía. Seguidamente, el propio obispo hizo una breve presentación de las propuestas que acababa de firmar, anunciando que servirán de base y marco para un futuro plan de pastoral diocesano ■



Falleció la hermanita Catalina Ruzafa

Recientemente, falleció en la Residencia “Santa Teresa Jornet” de Guadalajara la hermanita de los Ancianos Desamparados sor **Catalina Ruzafa Redondo**, a los 92 años de edad y 69 de vida religiosa. Había nacido en Torreperogil (Jaén). Se formó en Carabanchel y tomó el hábito en 1953. Pasó por las casas de Sigüenza, Ciudad Real, Campo de Criptana y Guadalajara. Se distinguió por su sencillez, capacidad de trabajo y entrega a los demás ■

Falleció con 95 años el sacerdote diocesano Licinio García Yagüe

El 25 de septiembre, en Guadalajara, falleció el sacerdote diocesano **Licinio García Yagüe**. Nació el 19 de mayo de 1929 en Carrascosa de Arriba (Soria). Ordenado sacerdote en Sigüenza el 21 de junio de 1953, su primer destino fue la coadjutoría de la parroquia de Berlanga de Due-ro. Después fue párroco de Driebes y de Mazuecos y durante unas cuatro décadas, párroco de Pastrana.

Una vez jubilado, pasó a residir en la Casa Sacerdotal de Guadalajara. Su funeral, presidido por el obispo diocesano, fue en la concatedral del 26 de septiembre, a las 11 horas; y el entierro, en su ya citado pueblo natal. Tuvo un hermano sacerdote: **Avelino García Yagüe**, ya fallecido, y quien fue administrador del Colegio Episcopal Sagrada Familia de Sigüenza ■

Un poco de orden en la paz

Hablamos hoy de orden y de paz. Pero hoy no nos referimos a la paz en los países en conflicto y guerra, como es el caso de Ucrania, Gaza, Líbano, Sudán o Nigeria. Hoy nos referimos al orden y paz en nuestras celebraciones, al orden con el que debemos darnos el gesto maravilloso y significativo de la paz.

Empecemos por recordar el antes de la pandemia. En muchos casos, el momento de la paz se banalizó insospechadamente. No faltaron voces, más o menos críticas, para corregir tales abusos. ¡Cómo si la paz en las eucaristías, para ser gesto y compromiso verdadero, hubiera que darla a todos los de la iglesia y con cinco golpes por cada abrazo! Recordemos...

Vino luego la pandemia. Y tuvimos que suprimir todo contacto físico y todos los abrazos, en consecuencia. Nos bastaba un mínimo gesto, aunque, a veces, nos dejara un poco fríos. Y la pandemia, en las exigencias que comentamos, pasó. Recordemos...

Ya hemos vuelto a la normalidad, aquella normalidad soñada y anhelada durante tantos meses, también en lo que se refiere al gesto o rito de la paz en nuestras celebraciones litúrgicas. Hemos vuelto a tender nuestras manos y poder saludarnos con toda tranquilidad. Esto no lo recordamos sino que lo estamos viendo todos los días. ¡Feliz normalidad, claro!

Pero, atención. Podemos caer en los viejos vicios que nada favorecen la sacralidad y vivencia de lo sagrado. Podemos volver a repetir algunos esquemas y modos de darnos la paz que ya fueron denunciados oportunamente en otros momentos.

¿A propósito de qué vienen estos temores? Lo he visto, muy recientemente, en dos celebraciones bastante concurridas. Todo era silencio y casi mudez, todo orden hasta un determinado momento. Y el momento fue el gesto de la paz. Se desataron las lenguas y se movieron todos los brazos. Lo he visto, muy recientemente.

Pongamos un poco de orden en el rito de la paz; pongamos el debido orden en el momento de la paz. El gesto no debería ir más allá de ofrecerlo o darlo a dos o tres personas, las más cercanas, por supuesto. Y sin salidas de tono.

Vengamos pues a poner siempre orden y sentido en el rito de la paz. Un rito que, bien hecho, habla por sí solo y es enormemente significativo. Muy bello.

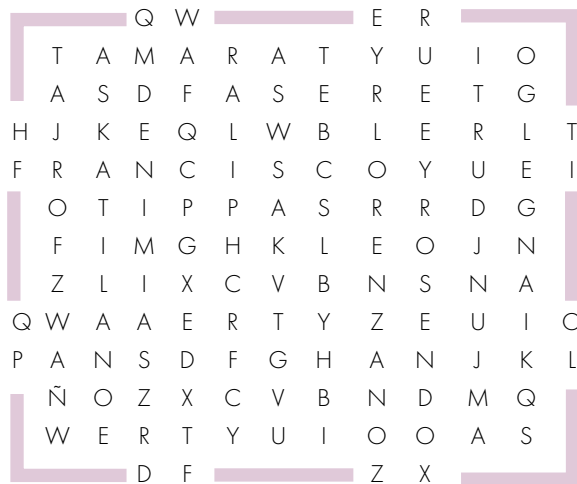
El rito de la paz, un rito maravilloso y lleno de significado

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras los siguientes santos y santas del mes de octubre:

- san Rosendo,
- santo Ángel Custodio,
- san Borja,
- san Francisco de Asís,
- san Atilano,
- santa Enimia,
- santa Lorenza,
- Nuestra Señora del Pilar,
- santa Tamara
- y santa Teresa de Jesús



Los cristianos sabemos que el mal no tiene la última palabra, sino que, como se dice, tiene los días contados. Esto no elimina nuestro compromiso, al contrario, lo aumenta: la esperanza es responsabilidad nuestra. #ViajeApostólico. Papa Francisco, antiguo Twitter 28-09-24



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Beata Ana de Jesús

El pasado domingo, 29 de septiembre, fue beatificada la religiosa carmelita, Ana de Jesús. La ceremonia tuvo lugar en el estadio "Rey Balduino" de Bruselas en la Eucaristía presidida por el papa Francisco durante su viaje apostólico a Luxemburgo y Bélgica.

Ana de Lobera Torres nació en Medina del Campo en 1545 y murió en Bruselas en 1621.

En 1570, con el nombre religioso de Ana de Jesús, fue acogida en Ávila, por santa Teresa, en el monasterio de San José, el primero de la reforma. Un año después, la acompañó a Salamanca donde hizo su profesión religiosa. Acompañó también a la santa abulense en la fundación de Beas de Segura y, en 1582, fundó, por mandato de santa Teresa, un monasterio en Granada. Allí, san Juan de la Cruz, que la apreciaba mucho, le dedicó el comentario a su Cántico espiritual. En 1586 fundó un monasterio en Madrid y trabajó en la edición de las obras de santa teresa de Jesús.

En 1604, guiada por Pedro Bérulle y acompañada de otras cuatro religiosas, se traslada a Francia, para fundar monasterios en París, Pontoise y Dijon y, posteriormente, invitada por los archiduques de Bélgica, fundará monasterios en Bruselas, Lovaina y Mons. Después de algunos años de grandes sufrimientos interiores y físicos, falleció en Bruselas en 1621 dejando fama de gran santidad. Su causa de beatificación se inició al poco de morir, pero no será hasta el año 2019 cuando se reconocerán sus virtudes heroicas.

Refiriéndose a ella en su homilía el Papa dijo estas palabras: «Esta mujer estuvo entre las protagonistas, en la Iglesia de su tiempo, de un gran movimiento de reforma, tras las huellas de una "gigante del espíritu" —Teresa de Jesús—, del que difundió los ideales en España, en Francia y también aquí, en Bruselas, y en aquellos que entonces se llamaban los Países Bajos Españoles».